

## **Caída Libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía global mundial**

**Joseph Stiglitz 2010**

Ed. Taurus

El 15 de septiembre de 2008, es una fecha importante para la economía mundial: fue la quiebra de Lehman Brothers, lo que pudo ser para algunos el fin del fundamentalismo de mercado, tal como para los comunistas fue la caída del muro de Berlín, en paralelismos históricos. La frase pertenece a Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía en el año 2001, y además con una trayectoria académica y como asesor muy importante. Fue profesor en las universidades de Yale, Duke, Stanford, Princeton, Oxford, y actualmente se desempeña como profesor en Columbia. Fue asesor de varios gobiernos (incluido el de la Argentina), fue economista jefe del Banco Mundial, y justo estaba en funciones cuando surgió la crisis financiera de Asia del Este donde ya auguraba el fin de la teoría de los mercados libres y abiertos con la excesiva desregulación que los organismos multilaterales de crédito proclamaban a cuatro vientos como la panacea del libre mercado.

Ante esta situación el economista decide dar un paso al costado y dedicarse de lleno a la vida académica. Así fue como en los años siguientes gana el Nobel de economía, con la teoría de la información asimétrica entre los países, sentenciando de este modo el fin de la desregulación financiera, y señalar que los países deberían ser mas prudentes a la hora de enfrentar las fuerzas del mercado, y tener mas poder para encarar programas con un fuerte perfil regulador de las finanzas mundiales y enfrentar de este modo la liberalización del mercado financiero global, y el ingreso de capitales especulativos en pos de obtener grandes ganancias y además especular en contra de las divisas locales, tal como sucedió en Asia del

Este con las monedas de Tailandia, Corea del Sur, Indonesia. El único país que desobedeció las recetas del Fondo Monetario fue Malasia, que puso controles a los movimientos de capital que querían dejar el país (una suerte de tasa Tobin).

En otro orden respecto de sus actividades., la notoriedad llegó con sus principales libros publicados sobre la globalización. Los títulos mas sobresalientes son: *Los Felices noventa*; *El malestar de la globalización, comercio justo para todos*, junto con Andrew Charlton; *La guerra de los tres billones de dólares*; con Linda Bilmes, que se refiere al gasto de EE.UU. en la invasión a Irak.

En este libro se ocupa de la actual –crisis financiera internacional y sus repercusiones en la economía mundial. En realidad la crisis comenzó en el primer mundo-EE.UU, con la crisis de las hipotecas –subprime- o tóxicas que hicieron colapsar a los grandes bancos de inversión y comerciales, como así también a instituciones poderosas y con un gran prestigio como Fanny Mae y Freddie Mac. Esta crisis se originó por la excesiva desregulación financiera durante la década de los noventa- atribuida a una gran exuberancia irracional. Según comenta el autor, el gobierno norteamericano instrumentó un severo plan de rescate de las instituciones para salvar a los bancos, empresas y aseguradoras como el caso de –AIG- con un total de 800 mil millones de dólares. Donde incluso existe un paralelismo con la –gran depresión de los años treinta- donde el desempleo aumentó a niveles récords tanto en EE.UU., como en el resto de las economías conectadas con las grandes corrientes de inversión.

En este contexto señala el autor que las economías periféricas están mejor preparadas para enfrentar la crisis, como es el caso de China, India y Brasil entre otras en parte porque supieron acumular reservas internacionales durante la años de bonanza económica en el ciclo que va desde 2003 hasta la caída de Lehman.

Aunque actualmente la crisis europea y el derrumbe de sus principales economías ocupa la plana de la principales artículos académicos y papers que se refieren a la caída de España, Grecia, Islandia, Dubai, y otras, la norteamericana todavía está en terapia intensiva con una tasa de paro del casi 10,5% y el

gobierno decidió profundizar con la administración del presidente Obama las ayudas y los rescates para las grandes instituciones. A la excesiva desregulación se le sumó la abundancia de dinero que se refugiaron en los EE.UU., con tasas de interés muy bajas y donde casi toda la población de bajos ingresos tuvo acceso a una hipoteca, lo que conllevó a una burbuja inmobiliaria y créditos de alto riesgo, que luego al estallar la crisis quedaron todos sin cancelar sus correspondientes pagos. La falta de una política regulatoria fue la piedra de toque que desencadenó la actual crisis..., incluso en el marco de las cumbres del Grupo de los Veinte el tema central es la regulación de los movimientos de capitales.

Al momento de las propuestas- caída Libre- sostiene en un capítulo la necesidad de reformular las ciencias económicas y ahondar en políticas más sociales y dejar de lado la difusión del capitalismo de libre mercado que tanto daño hizo a la economía mundial. Asignarle un rol más importante a la –política monetaria y cambiaria-y apuntar a derribar el mito de la mano invisible del mercado, para que el Estado tenga un papel más protagonista en la la toma de decisiones de las políticas de gobierno.

También considera importante los controles sobre la inflación, el mundo de las finanzas con aportes de la información de los mercados para evitar nuevas crisis y quiebras de las instituciones. También sostiene el Nobel que la economía mundial estuvo al borde del derrumbe sino se no hubieran aplicado políticas nekeynesianas para salvar a la economía.

Sostiene además, una nueva medición del PBI que incluya otros indicadores más sociales y humanos. Incluso comenta sobre un índice de felicidad nacional bruta que se implementó en Bután. Habla en sus páginas de recobrar el sentido comunitario y no individualista que ha perdido EE.UU, en esta crisis financiera, promovido en parte por el fundamentalismo de libre mercado.

Un libro esencial para repensar y debatir el futuro de la globalización.

**Martin Adolfo Morgante**  
IRI-UNLP